Lo que el viento se llevó
Margaret Mitchell

Traducción de Susana Carral
Ilustraciones de Fernando Vicente
Reino de Cordelia
816 páginas. 70 euros

La gran novela de la guerra de Secesión

Reino de Cordelia presenta una nueva traducción de 'Lo que el viento se llevó', el 'best seller' de Margaret Mitchell, a cargo de Susana Carral y con ilustraciones de Fernando Vicente

ALFONSO VÁZQUEZ

Si el confinamiento de 2020 ha dado pie a que hoy siga saliendo un caudal de proyectos convertidos en novelas, cuentos y ensayos, a la periodista y escritora norteamericana Margaret Mitchell (Atlanta, Georgia 1900-1949) le ocurrió algo parecido: tras lastimarse un pie en un accidente, en 1926, la inmovilidad le animó a emprender una aventura narrativa que culminó una década más tarde con una novela que tituló *Lo que el viento se llevó*. Esta gran saga del sur esclavista le deparó el Premio Pulitzer, el éxito del público y poco después una de las adapta-

Margaret Mitchell

Vuelve el Club del Crimen de los Jueves

Richard Osman recupera a su célebre cuarteto de investigadores setentones en 'El misterio de la bala perdida'

ALEJANDRO M. GALLO

La ficción criminal es un género omnívoro porque absorbe a todos los demás; de ahí la creación de subgéneros para estudiarlo con precisión. De esta forma, en el periodo de entreguerras, la primera división fue entre género negro y detectivesco. Luego asistimos al nacimiento de la novela que acentuaba su identidad territorial y, últimamente, se han potenciado el *true crime* y el *cozy crime*. La primera es la recreación novelada de un crimen real y la segunda designa esa trama ligera –de asesinatos amables, se suele decir– donde los investigadores son aficionados y el relato se desarrolla en una pequeña localidad. Es la línea de *Se ha escrito un crimen*, protagonizada por Angela Lansbury, y *Miss Marple*, de Agatha Christie. La mayoría de las novelas de este subgénero no están traducidas y destacan las plumas de M. C. Beaton, Ellery Adams, Joanna Fluke, Rhys Bowen, Dorothy Gilman, Nancy Atherton, Diane Mott Davidson o Sarah Caudwell.

Richard Osman (Billericay, Essex, Inglaterra 1970) es un presentador, humorista, productor de televisión y escritor notorio de *cozy crime*. Estudió Ciencias Políticas y Sociología en el Trinity College de Cambridge pese a padecer nistagmo, una enfermedad ocular que reduce la visión de forma significativa, por lo que en su trabajo ha de memorizar los guiones y notas. En sus inicios profesionales colaboró con el programa *Turn it up*, una producción musical de la BBC para los domingos por la noche. Más adelante se hizo famoso presentado *Pointless* y, ahora, con su propio curso en la BBC, *Two tribes*, se mantiene en la cresta de la popularidad.

Se lanzó al mundo literario con *The 100 most pointless things in the world* (2012) y *The 100 most pointless arguments in the world* (2013). A los que siguieron seis trabajos más. Sin embargo, el éxito le vino con la saga de los cuatro ancianos del Club del Crimen de los Jueves, un homenaje a Gilbert K. Chesterton y *El hombre que fue jueves*, pese a que Osman se confiesa seguidor de Patricia Highsmith, Ian Rankin y Dennis Lehane.

El singular Club del Crimen reúne los jueves a las once de la mañana., en la sala de los puzles de la residencia, a cuatro amigos cuya edad excede los 70 años, con el objeto de

La 13ª entrega de Ricardo Blanco

José Luis Correa ambienta 'La estación enjaulada' justo en las semanas previas al confinamiento de 2020

MARTA MARNE

¿Es posible mantener una serie de novelas –con un mismo personaje como foco de la acción– durante numerosos libros y que no resulten repetitivas ni trasnochadas? Son 12 ya las protagonizadas por Bevilacqua y Chamorro (firmadas por Lorenzo Silva), 11 las de Petra Delicado (por Alicia Giménez Bartlett) y 9 las de Ricardo Cupido (de la mano de Eugenio Fuentes). Otro Ricardo, Blanco en esta ocasión, lleva ya 13 entregas que han reflejado los cambios socioculturales de nuestro país –más concretamente de Canarias– en los últimos 20 años. Una geografía que condiciona el día a día más allá del ensimismamiento continuo ante la belleza del paisaje.

En *La estación enjaulada,* José Luis Correa (Las Palmas, 1962) ambienta la novela en los días previos al fatídico 13 de marzo de 2020, cuando la vida de los españoles se vio obligada a quedar en pausa frente a un panorama de incertidumbre desconocido para todos debido al coronavirus. Las semanas que precedieron a aquel día fueron una montaña rusa de contradicciones, desde negar que estuviésemos ante una situación tan grave como nos querían hacer creer hasta arrasar en los súper con el *stock* de levadura y de papel higiénico.

> Uno de los aciertos de las obras del autor canario es la evolución del personaje con los tiempos que le ha tocado vivir

Si en las primeras páginas la pandemia sobrevuela poniéndonos en contexto acerca del panorama que se avecina, cerca del final cobra mayor protagonismo ante la inminente verbena de santa Cristina y su posible cancelación. Uno de los acontecimientos del año en una diminuta localidad donde días atrás fue hallado en el mar el cuerpo de una joven irlandesa. La desaparición de Lynn O'Malley ya había sido denunciada por su hermana Siobhan. Ambas se encuentran pasando sus vacaciones en la isla cuando la muerte se cruza en el camino de Lynn. Aunque es la policía

El misterio de la bala perdida
Richard Osman

Traducción de Albert Fuentes Sánchez
Espasa
448 páginas. 19,50 euros

La estación enjaulada
José Luis Correa

Alba
272 páginas. 18 euros

ciones literarias al cine más famosas de todos los tiempos.

Reino de Cordelia acaba de presentar una nueva edición de este inmortal *best seller* con una nueva traducción de Susana Carral, acompañada por las conseguidas ilustraciones del madrileño Fernando Vicente, que ya ilustró con esta editorial *Poeta en Nueva York* de Federico García Lorca y *Drácula* de Bram Stoker, obra esta última que en 2015 obtuvo el segundo Premio al Libro Mejor Editado en España.

Para convertir en ilustraciones la famosa novela de Mitchell, intercaladas en las más de 800 páginas de tapa dura de esta edición, Vicente ha tenido muy presente la película de 1939, de ahí que los

La edición respeta los nombres originales en inglés y recrea los rostros de los famosos protagonistas cinematográficos

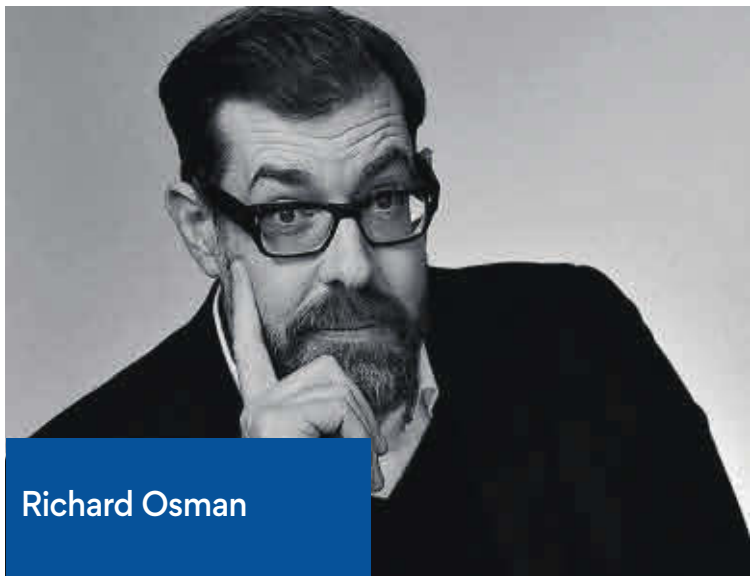
protagonistas de la novela aparezcan con los famosos rostros de Vivien Leigh (Scarlett O'Hara), Clark Gable (Rhett Buttler), Olivia de Havilland (Melanie Hamilton) y Leslie Howard (Ashley Wilkes).

La edición de Carral, por cierto, respeta los nombres originales en inglés de los protagonistas, al contrario que la película y ofrece una versión más ágil. *Lo que el viento se llevó* es, en efecto, un *best seller*, que tuvo un éxito global apabullante y que aúna una trama trepidante en la que no falta nada –amor, drama, guerra, pasión, excelente ambientación histórica– en la línea de otros grandes éxitos de venta como la trilogía de *Los mosqueteros* de Alejandro Du-

Los lectores de 2023 son lo suficientemente maduros como para disfrutar de este gran libro sin caer en la perdición

mas. En este sentido, se trata de un superventas de gran calidad, pues las ventas y la calidad –habrá que recalcarlo ante los suspicaces– no tienen por qué estar reñidas. Cuestión aparte es la polémica surgida en Estados Unidos, al amparo de la última ola reaccionaria de revisionismo, ya que la obra, escrita hace casi un siglo, ofrece una versión edulcorada de la esclavitud.

Al igual que a nadie se le ocurriría censurar a Sófocles por crear a Edipo y su incorrecta familia, los lectores del siglo XXI son lo suficientemente maduros como para disfrutar de un gran libro como este sin que por ello caigan en la perdición. Lo dicho, disfruten.


Richard Osman

resolver crímenes archivados por la Policía. Los cuatro protagonistas son: Elizabeth Best, la líder del grupo con 81 años y exagente del M16; Ron Putchie, un exsindicalista muy conocido por las luchas contra el liberalismo de Margaret Thatcher; Ibrahim Arif, un psiquiatra egipcio con una asombrosa empatía y capacidad de análisis; y Joyce Meadowcroft, una exenfermera viuda y de carácter tierno, que se engrandece en circunstancias difíciles.

La primera novela de la serie salió en 2020 con el título de *El Club del Crimen de los Jueves*, por cuyos derechos televisivos se interesó Steven Spielberg. En ella ya se vislumbraba la sátira al género policial, con eventos disparatados e inauditos. La trama de esta primera entrega comienza cuando el grupo se encuentra el cadáver de un empresario y a su lado una misteriosa fotografía.

En la segunda entrega, *El hombre que murió dos veces*, el cuarteto, entusiasmado por la resolución de un primer asesinato, se toma unas vacaciones en la hermosa comunidad de Coopers Chase. Sin embargo, este retiro se verá trastocado por la llegada de un viejo amigo de la exagente Best, que recurre a ella para contarle un error terrible que ha cometido, al que rodea un robo de diamantes y siniestros personajes de la mafia.

Este año, Osman ha publicado en el Reino Unido la tercera, que acaba de llegar a nuestras librerías, *El misterio de la bala perdida*. En ella, un periodista local, Mike Waghorn, visita a nuestros cuatro detectives aficionados con la idea de conseguir un jugoso titular, mientras ellos se embarcan en la investigación de dos homicidios sin resolver. La tensión de la novela llega a su cénit cuando la protagonista principal, Elizabeth Best, se encuentra con un antiguo enemigo que la coloca en una mortal encrucijada: asesinar o ser asesinada. A lo que la octogenaria responde con flema: «Sí, por favor, encanto. ¿Podrías traerme un termo de té y una pistola?» (p. 87).

El novelista construye aquí un crimen de habitación cerrada en un espacio abierto pero delimitado por miradas

la que investiga el caso, una vecina se obsesiona con la adolescente y contrata al detective Ricardo Blanco para resuelva el crimen.

Uno de los grandes aciertos de las novelas de Blanco es la evolución del personaje de la mano de los tiempos que le ha tocado vivir. De ese modo, surgen conversaciones sobre fanatismo religioso o explotación sexual. Pero sin dejar de lado otros temas universales que siguen vigentes y que no parecen caducar.

Así, que la novela transcurra en un pequeño pueblo pesquero resulta determinante para la ambientación pero también para el desarrollo de la trama: nadie puede respirar más fuerte de lo acostumbrado sin que cada uno de los vecinos lo sepa.

José Luis Correa

Si se ve luz en las ventanas a horas que no toca, si alguien deja de salir o entrar a la hora habitual, si la relación entre dos personas parece más estrecha de lo normal (o más fría para tratar de disimular)... es algo que todos los ojos parecen saber detectar. De este modo, se construye un crimen de habitación cerrada en un espacio que por definición es abierto, pero que está delimitado por miradas y golisneos (así llaman los canarios a la acción de fisgar).

¿Concluimos que es posible mantener una serie de novelas durante 13 entregas sin resultar repetitivas y trasnochadas? Correa lo hace con un estilo poético y unas tramas con un perfecto equilibrio entre tradición y modernidad. ■